

DISEÑO CIENTÍFICO DE MUESTRAS ESTRUCTURALES

Manuel Montañés Serrano
Universidad de Valladolid. Campus Público María Zambrano, Segovia
mms@soc.uva.es

Resumen

Las palabras carecen de significado propio, somos los seres humanos los que inferimos sentido a las mismas. Sentido que tenemos que compatibilizar –que no compartir- en las redes en la que estamos obligados a participar (Montañés, 2009: 54).

Dar cuenta qué, de qué, de quién, con quién, por qué y para qué compatibilizamos lo que compatibilizamos, requiere el diseño de muestras científicas estructurales con los que dar cuenta de los discursos sociales que se articulan respecto a la problemática objeto de estudio.

Este diseño no puede responder a criterios estadísticos estratificados, ni a una mera yuxtaposición acrítica de estructuras sociales, pues las fronteras y contenidos de las redes dependen de las necesidades de los sujetos y no de abstractas variables universales que se puedan aplicar al margen de la problemática y población objeto de estudios, finalidad y objetivos de la investigación..

En esta ponencia se mostrarán los criterios a seguir en el diseño de muestras estructurales.

Palabras clave: discursos, grupos de discusión, muestras estructurales, redes

1. Presentación

Habitualmente, se dice/escrbe que los estudios mediante técnicas cualitativas, como las entrevistas y los Grupo de Discusión –en adelante GD- no son representativos. A lo más que pueden aspirar es a ser significativos.

Esta conclusión se debe, en buena parte, a que la selección de las unidades de análisis, en unos casos, se hace según un repertorio, no siempre, más o menos, argumentado, y en otros, de acuerdo con una muestra confeccionada con criterios estadísticos estratificados, pero obviamente sin que el tamaño de la misma –esto es, el número de entrevistas o GD- se aproxime, ni por asomo, al requerido para contar con un nivel de confianza y un error muestral aceptables. Y aunque así se hiciera, tampoco sería representativa, ya que para dar cuenta de los discursos representativos se ha de recurrir al principio de saturación y no a criterios probabilísticos, propios de la representatividad estadística.

La representatividad de la técnica estructural no se sustenta en la probabilidad de elegir una muestra que por elevación proporcional reproduzca el todo de la que ha

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

sido extraída, sino en la saturación que se produce cuando se registran todos los discursos posibles en relación a la problemática objeto de estudio. Según la nueva teoría de la información, para que los mensajes circulen por un canal con la mayor claridad posible se ha de evitar el ruido; y para evitar el ruido, el canal se ha de saturar de tal modo que no deje ningún espacio por donde puedan circular señales ajenas a la que se desean emitir. En definitiva, la saturación posibilita que no circule información no prevista. Cuando se produce la saturación, no hay cabida para un nuevo discurso. Un discurso más será una redundancia de los anteriores.

Las técnicas estructurales se sustentan en un empirismo concreto, a diferencia del empirismo abstracto de la encuesta. La representatividad de los participantes en la entrevista y grupos de discusión no es estadística sino estructural. Los participantes producen discursos tópicos del grupo social al que pertenecen. "Carácter tópico que le otorga representatividad al saturar las posibilidades significativas de esa situación comunicativa" (Alonso, 1998: 106)

Los discursos sociales no son enunciados, ni significados, ni siquiera son los sentidos inferidos, aunque contemple todos estos aspectos. Los discursos sociales son los posicionamientos ideológicos atribuidos a una realidad grupal. Entendiéndose por ideología el conjunto de ideas y conceptos que estructuran, de manera coherente y estructural el pensamiento, al tiempo que orientan los sentidos inferidos al que, el quién, al por qué, al porqué, al para qué, y al para quién se dice lo que se dice.

Dar cuenta de los discursos sociales requiere confeccionar una muestra de acuerdo con los ejes relevantes -y no según variables socioestadísticas- que, respecto a la problemática objeto de estudio, estructuran los diversos discursos sociales.

En las páginas que siguen, se justificará epistemológicamente y fundamentará teóricamente y se describirá tecnológicamente el diseño de muestras estructurales.

2. Justificación epistemológica y fundamentación teórica

Los seres humanos tanto para sobrevivir como especie como para vivir individualmente, necesitamos participar de los subsistemas de intercambio de sujetos, de objetos y de signos. En distintas épocas, sociedades y culturas el modo de participar en los respectivos subsistemas ha variado, pero en todas ellas, se han estructurado redes sociales. En estas redes compatibilizamos valores, creencias, opiniones sobre los temas que nos ocupan y preocupan social e individualmente.

Se ha dicho compatibilizar y no compartir, ya que no hay un discurso compartido por todas y cada una de las personas participante en cada red. Los seres humanos no somos seres pasivos sino seres activos que produce sus particulares sentidos de acuerdo a sus particulares necesidades y a la influencia que ejerce su participación en unas u otras redes. Y además, se ha de tener en cuenta que en cada una de las redes puede haber diferentes posiciones discursivas dependiendo del lugar que unos u otros seres humanos ocupan en la red.

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

Respecto a la primera consideración, se ha de tener en cuenta que la participación en todas y cada una de las redes condiciona los sentidos que se infieren a los estímulos recepcionados, si bien, dependiendo de lo que esté en juego, unas redes son, más o menos, protagonistas, condicionando los sentidos que se infieren en otras.

Morgan distinguía entre *societas* y *civitas*. Según Morgan, en las *societas* el parentesco guía todas las relaciones, mientras que en las *civitas* las relaciones económicas-políticas orientan y limitan las funciones del parentesco [*civitas*] (Morgan, 1975). Esta distinción recuerda los términos de solidaridad orgánica y mecánica que Durkheim acuñó o la distinción que Tönnies estableció entre comunidad y sociedad (Tönnies, 1979). Según el sociólogo francés, las sociedades en las que sus miembros establecían lazos basados en sus semejanzas, estaban guiadas por la solidaridad mecánica, mientras que en donde primaba la solidaridad orgánica los lazos entre sus miembros se sustentan en las diferencias complementarias (Durkheim, 1985). Para Tönnies, la comunidad es natural, fundándose la vida sociocultural en la unidad y totalidad, evolucionando ésta (la comunidad) hasta convertirse en sociedad en la medida que los seres humano dejan la tradición y se incorporan a la modernidad. Constituyendo agrupaciones de manera cultural (artificial). Tanto Morgan, Durkheim, como Tönnies plantean dos modelos excluyentes de estructura relacional. Siguiendo a esto autores, en un ámbito espacio temporal está presente una u otra pero no ambas. Sin embargo en nuestras ciudades ambos modelos están presentes. Hay grupos humano para los que el espacio de producción articula el espacio de reproducción, y otros en los que el espacio de reproducción condiciona el de producción. Pensar que el parentesco ha dejado paso a la meritocracia es una de las mejores falacias que la burguesía ha logrado vendernos. En nuestras ciudades, la participación en ambas redes (las de parentesco y familia y las de producción) puede disputarse entre sí el papel articulador de la cultura compatibilizada, excluyéndose mutuamente, pero también puede darse en un mismo ámbito espacio-temporal la coexistencia de diferentes redes articulando la organización sociocultural.

Sirva el siguiente ejemplo, extraído de una investigación realizada en un barrio de un municipio de la Comunidad de Madrid:

El Instituto de la Vivienda de Madrid había construido un barrio en Alcorcón (Comunidad de Madrid) para alojar tanto a personas que en el municipio vivían de alquiler como a familias que residían en infraviviendas situadas en zonas socialmente marginales de la Comunidad de Madrid y a otras clasificadas como de extrema necesidad (encontrándose dentro de esta última categoría una serie de familias monoparentales). Estando estas familias, respectivamente, conformadas por población payas, gitana e inmigrantes procedentes de Latinoamérica, Marruecos, Senegal, Guinea, Portugal e, incluso, de la India.

Bien, pues, en este barrio coexistían dos estructuras relacionales. Una descansaba en una concepción tribal de la sociedad; la otra en una concepción que puede calificarse de moderna, si se entiende por moderna el modelo acuñado tras la Revolución Francesa en el que los derechos y obligaciones emanan de la sociedad civil. No tener

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

en cuenta esta circunstancia dificultaba encontrar soluciones a los problemas de convivencia. En este barrio se hacía responsables a unas familias de los hurtos, del vandalismo, de las prácticas poco higiénicas (como era cocinar en los espacios comunes, no depositar la basura en los contenedores o alguna vez que otra hacer sus necesidades fisiológicas en el ascensor), de los ruidos a horas intempestivas y demás prácticas que alteraban la tranquilidad del vecindario.

Un grupo de vecinos, que participan del modelo relacional llamado aquí de la modernidad, en su afán por eliminar (o amortiguar lo más posible) el foco del malestar, convocaron una reunión vecinal para denunciar las prácticas asociales de estas familias, pero al no percatarse de la complejidad relacional que el barrio albergaba, no consiguieron el efecto pretendido. No tuvieron en cuenta las redes sociales en la que de un modo u otro participa el vecindario. Ya que aunque esas familias no tenían lazos muy sólidos con otros vecinos, algunas las mantenían entre sí y además mantenían, con una parte del vecindario, ciertas relaciones, que podemos denominar de tipo coloquial, propiciadas por las conversacionales que cotidianamente mantenían, como lo expresaba este testimonio " *se sientan en el parque todos y hablan. Claro, porque yo las veo en el parque*". Generándose, cierta solidaridad entre las madres que compartían el espacio de encuentro.

La confianza generada por la simple charla cotidiana facilitaba que se establecieran alianzas para proteger a sus hijos de eventuales denuncias que pudieran acusarles de realizar acciones asociales menores o de una gravedad un poco mayor. Como se suele decir, hoy por ti mañana por mí. Estos lazos que no fueron tenidos en cuenta por los convocantes de la reunión sí lo fueron para otras personas. Contar, o creer contar, con cierto apoyo es lo que llevo a una mujer, perteneciente a una de las familias consideradas conflictivas, a mostrarse irrespetuosa, e, incluso, grosera con los convocantes de la reunión. La mujer en cuestión se levantó la falda y mostró sus posaderas. Esta anécdota más o menos grosera, tuvo una transcendencia mayor de lo que superficialmente pudiera pensarse, dado que los convocantes no supieron, o no pudieron, hacer nada que contrarrestará este modo de proceder.

Esta forma esperpéntica de hablar (recuérdese las obras del maestro Don Ramón María del Valle-Inclán) fue una forma de desautorizar, en el sentido literal del término, a los convocantes de la reunión, vale decir, un modo de dejar sin autoridad a quienes intentaba señalar, desde su modo de pensar, correctas pautas de conducta vecinal, y, en consecuencia, asimismo la propia reunión. Como decía un vecino, "*La repuesta suya, levantándose la ropa, la falda y enseñándonos el culo a todo el mundo. Sí, sí, sí, una señora de 180 kilos que te enseñe eso, es deprimente: como diciendo, me los paso yo por aquí. Bien, a raíz de eso, digamos que se empezaron a dispersar y hacer pequeños grupos*".

Fracasado el intento de hacer vecindario en torno a las semejanzas y diferencias que la sociedad civil propicia, fueron las redes primarias las adquirieron un mayor protagonismo. Hablándose de grupos culturales, étnicos o incluso raciales y no de vecinos. Como así lo expresaba un asistente a la reunión: "*El grupo de los payos con los payos, los gitanos con los gitano se empezaron a juntar, unos por un lado, unos por un*

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

lado y otros por otros, los musulmanes por un lado, los negros no quisieron intervenir, y entre nosotros tuvimos nuestras pequeñas conversaciones. Entonces nosotros decidimos hacer una asociación". Pero al no ser la estructura genealógica la que organiza y cohesiona la totalidad de las relaciones tampoco ésta (la estructura de parentesco, familia y paisanaje) podía hacer frente de manera exitosa a los problemas de convivencia que el barrio padecía. En consecuencia, era necesario, como así se formuló, y en esa dirección se propuso trabajar, hacer converger los dos modelos. Se propuso que además de la constitución de una Comisión Vecinal Asesora (en la que estuvieran representados todos los grupos socioculturales), se creara un "buzón" abierto a las sugerencias vecinales, se constituyesen tantos grupos de trabajo como áreas temáticas se entendiesen pertinentes, se habilitasen espacios en donde el conjunto de los vecinos pudiera debatir las cuestiones que les incumben y se programaran rondas de consultas a unidades familiares e individuales cuando la ocasión lo requiriera (Montañés, 2002). En este barrio son las redes familiares y telúricas y paisanaje las que compiten con las redes vecinales, de amistad o de género.

En otros barrios y ciudades son otras las que se disputan el papel articulador, como puede ser la relaciones laborales y económicas, las que se generan el ámbito residencial, las que se generan en el ámbito formativo, las redes personales, las que generan y se generan en las organizaciones de adscripción voluntaria, las que generan y se generan en "no lugares" [El término de "no lugar" fue acuñado por Marc Augé para referirse a "las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes (vías rápidas, empalmes de rutas, aeropuertos) como los medios de transporte mismo o los grandes centros comerciales" (Augé, 1993: 41)] y en los espacios de transito en general, las redes que se articulan en el espacio del ocio y al tiempo libre, las que articulan el espacio de consumo, las que articulan los *mass media*, y las redes telemáticas.

De acuerdo con el tema objeto de estudio, finalidad y objetivos, el diseño de la muestra estructural deberá sopesar la relevancia de una u otra red. La elaboración de la muestra deberá contemplar la inserción o no de, al menos, los siguientes ejes estructurantes: clase o estructura social, género, generacional, hábitat, formación, y grupo convivencial (étnico). En las sociedades complejas, como las nuestras, estos ejes están presentes en todas las prácticas sociales, condicionándolas, en mayor o menor medida, y, por ende, la configuración de los discursos sociales.

La segunda consideración nos ha de llevar a establecer categorías en cada uno de los ejes seleccionados. Categorías de tipo nominal –esto es, exhaustivas y exclusivas, como, por ejemplo, el género, el estado civil, la nacionalidad, los partidos políticos o la situación laboral- o de orden –esto es, además de ser exhaustivas y exclusivas, se han de poder ordenar de menor a mayor, o viceversa, como por ejemplo, la edad, el nivel de estudios o la clase social-, con las que fijar las reuniones grupales; si bien, en ningún caso, ninguna de las reuniones grupales son necesariamente representativas de los grupos sociales de referencia.

No necesariamente lo son, ya que si se tiene en cuenta la primera consideración enunciada puede acontecer que haya personas pertenecientes a la categoría

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

seleccionada que no se sientan identificadas con el discurso producido en la reunión grupal, o, también, puede que las personas participantes en la reunión no proporcionen la materia prima discursiva, cuyo análisis dé cuenta del discurso principal que la realidad grupal de referencia pudiera pronunciar.

¿Entonces, si no son representativas para qué se hace? Cabe preguntar. La respuesta es la siguiente, por un lado, porque gracias a la inferencia discursiva sobre el texto producido en la reunión grupal, se puede saber si es o no necesario realizar nuevas reuniones grupales, ya que cada vez que se habla se hace en relación a posiciones discursivas, ya sean diferentes, opuestas, afines, complementarias, o de otro tipo relacional. Por otra, porque aunque cada reunión grupal no sea necesariamente representativa del grupo social de referencia, el análisis de la materia prima discursiva producida en la totalidad de las reuniones grupales, permite dar cuenta de los discursos dominantes sociales existentes que sobre un determinado tema, en un ámbito socioespacial determinado, produce la población objeto de estudio. Y en este sentido, se puede hablar de representatividad.

3. Descripción tecnológica

La muestra estructural, a diferencia de la muestra estadística, es una muestra concreta no abstracta, por tanto, dependiendo de la problemática objeto de estudio, finalidad y objetivos se diseñará una u otra muestra. Esto es, se seleccionarán unos u otros ejes.

Seleccionados los ejes, se han de enunciar las categorías que estructuran los mismos, al objeto de determinar las reuniones que se han de realizar. Así, por ejemplo, como se puede ver en la muestra 1, si se seleccionara únicamente el eje de Hábitat, las categorías serían la Rural y la Urbana, y, consecuentemente, se deberían realizar dos reuniones, una formada por población rural y otra por población urbana.

Figura 1. Muestra 1

HÁBITAT	Rural (1)	Urbano (2)
---------	-----------	------------

Pero dado que, cómo se ha dicho, formamos (y somos parte) de múltiples y variadas redes, se han de cruzar los ejes seleccionados. Si bien, esta operación no consiste en un simple cruce topológico. En el cruce se ha de estar vigilante en no caer en diseñar una muestra estadística estratificada.

En la encuestas estadísticas, se busca que la muestra incluya todo lo que hay, y más de lo que más hay, en cambio, las reuniones grupales de una muestra estructural son consideradas como redes estratégicamente lanzada con el propósito de registrar la materia prima discursiva, cuyo análisis permitirá dar cuenta de los discursos sociales, por tanto, si una reunión grupal cumple ese cometido, carece de sentido realizar otra reunión que aporte material cuyo análisis proporcionará posiciones discursivas ya registradas. Por ejemplo, si la muestra contempla los ejes de Hábitat y Origen de la Población, carece de sentido realizar cuatro reuniones grupales, que, como se puede ver en la muestra 2, sería el resultado del cruce topológico de los dos ejes, si se

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas

considera que el eje de Hábitat, como se ha dicho, estructura las categorías de Rural y Urbano, y el eje Poblacional las categorías Inmigrante y Autóctona.

Figura 2. Muestra 2

		HÁBITAT	
		Rural	Urbano
P O B L A C I Ó N	Inmigrante	1	2
	Autóctona	3	4

Desde una perspectiva estructural, como se puede apreciar en la muestra 3, habría que realizar solo tres reuniones grupales.

Figura 3. Muestra 3

HÁBITAT	Rural (1)	Urbano	
POBLACIÓN	Inmigrante (2)	Autóctono (3)	

Si la reunión grupal 1 (la Rural) nos puede aportar la materia prima discursiva con la que dar cuenta del discurso de la ruralidad, carece de sentido hacer más reuniones. Y, asimismo, la Urbana, al cruzarse con el eje Población desaparece como tal para concretarse en Urbano Inmigrante y Urbano Autóctono.

Esta decisión, genera una serie de preguntas, entre otras, las siguientes:

¿Por qué no hay una reunión de Rurales Inmigrantes? o ¿por qué en vez de hacer una reunión de inmigrantes urbanos y otra de población urbana autóctona, no se realiza, como refleja la muestra 4, una reunión de población rural autóctona y otra de inmigrantes rurales?

Figura 4. Muestra 4

HÁBITAT	Urbana (1)	Rural	
POBLACIÓN	Inmigrante (2)	Autóctono (3)	

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

Se podría contestar que las sociedades actuales en ámbito urbano habitan muchas más personas que en el mundo rural. Pero si así se hiciera, se habría traicionado a la dimensión epistémica y a la fundamentación teórica de la muestra estructural. Si darnos cuenta, se habrían utilizado criterios propios de la muestra estadística. Los criterios que orientan el diseño de la muestra estructural no son, como se ha dicho, los de cantidad sino los de relevancia relacional.

Si así se hiciera, la reunión grupal compuesta por inmigrantes que habitan en zonas rurales estaría contaminada precisamente por la ruralidad. ¿Y la reunión grupal de inmigrantes residentes en el ámbito urbano, no estaría contaminada por la urbanidad?, cabe preguntar. Sí, así es, pero precisamente la urbanidad se caracteriza por su complejidad y diversidad. La urbanidad es lo que es debido a que habitan, entre otras personas, población inmigrante. En las zonas rurales las relaciones de parentesco, familia, personales y vecindad están más presentes que en las zonas urbanas, donde otros ejes, como los de clase, formativo o laborales, etc., son los que configuran la urbanidad.

Dicho de otro modo, si se ha contemplado la necesidad de incorporar el eje de hábitat es porque se ha considerado – sin, tal vez, haber reparado mucho en ello- que la ruralidad, por sus singularidades características, requiere la realización de una reunión grupal compuesta por personas que habitan en el mundo rural. Si no se hubiese contemplado la ruralidad, no aparecería la categoría urbana. La muestra se configuraría, entonces, de acuerdo a ejes como los de clase social, edad, formación, o incluso origen de la población (inmigrante y autóctona).

Del mismo modo, si se ha contemplado la necesidad de incorporar el eje población de origen es porque se ha considerado la necesidad de dar cuenta del discurso de la población inmigrante, si no fuera así, no aparecería la categoría población autóctona.

Al considerarse la necesidad de registrar el discurso de la población inmigrante, se ha de programar una reunión que se encuentre lo menos contaminada posible por otras categorías. A tal fin, se ha de cruzar el eje de Población con la categoría Hábitat Urbano, resultando la categoría Población Inmigrante.

Lo mismo puede acontecer con la población inmigrante si se incorporará otro eje, como por ejemplo puede ser el de clase social. En este caso, como se puede ver en la muestra 5, el cruce solo se hará sobre la población urbana, ya que de esta manera se preservaría la sustantividad de la inmigración y a la par se garantiza que las categorías correspondientes de las clases sociales (Media Alta, Media y Baja) se encuentran lo menos contaminada posible.

Ahora bien, que en estos casos, el nuevo eje incorporado se haya cruzado solo con una categoría del anterior eje, no significa, ni mucho menos, que siempre se haya de proceder igual. El cruce ha de buscar la sustantividad relacional de la categoría al margen del número de categorías cruzadas.

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas

Por ejemplo, si se quiere conocer los discursos sobre la selección de residuos urbanos en el espacio doméstico, se tendría que contemplar, entre otras, la relación de las personas con las tareas domésticas, pues se estará de acuerdo que ello condiciona el modo de proceder respecto al tema objeto de estudio, por tanto, un eje que se debe seleccionar es la Actividad principal desempeñada, el cual dará tres categorías: Actividad Mercantil; Actividad No Mercantil; y Actividad Mercantil y No Mercantil.

Si bien, estas categorías son algo abstractas si no se relacionan con otros ejes, como pueden ser el género, la edad, o el estado civil, pues se convendrá que aun compartiendo el mismo tipo de actividad, diferente es la relación con el tema de objeto de estudio según sean unas u otras las categorías comprendidas en los ejes enunciados.

El cruce podrá proporcionar categoría relevantes, pero, como se viene insistiendo, no serán el resultado de una aséptica operación topológica propia del muestreo estadístico estratificado

Si así se hiciera, aplicando los ejes enunciados, como se puede ver en la muestra 5, habría que realizar 25 reuniones.

Figura 5. Muestra 5

ACTIVIDAD	Mercantil												No Mercantil														
	Casados						Solteros						Casados						Solteros								
ESTADO CIVIL	H			M			H			M			H			M			H			M					
	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te			
GÉNERO	H			M			H			M			H			M			H			M					
EDAD	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te	J	A	Te
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25		

Que el resultado sea un número tan elevado sería suficiente para invalidar este modo de proceder.

Algunas de ellas, como se ha dicho, son relevantes, otras redundantes y otras irrelevantes. Y aún quedarían discursos sin registrar.

Tener en cuenta estos ejes y a la vez reparar en su insuficiencia, reclama buscar otros ejes que cruzar con el eje de actividad. Los ejes que se proponen son el de la Responsabilidad Doméstica y el de la Responsabilidad Familiar, pues respecto a la problemática objeto de estudio, como se puede ver en la muestra 6, el estado civil, la edad o el género, cobran su sustantiva relevancia relacional al cruzarse estos ejes con el de la Actividad.

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas

Figura 6. Muestra 6

ACTIVIDAD	Mercantil y No Mercantil (Madres con empleo) 1	Mercantil		No Mercantil
		SÍ	NO	SÍ
RESPONSABILIDAD DOMICILIARIA				
RESPONSABILIDAD FAMILIAR	NO	Jóvenes Emancipados 2	Jóvenes insertados Jóvenes insertados en el Mercado de Trabajo, no emancipados y Jóvenes estudiantes no emancipado 3	Tercera edad 4
	SÍ	Padres de Familia 5		"Amas de casa" 6

Como se puede ver en la Muestra 6, sería suficiente 6 reuniones grupales en vez de las 25 antes señaladas.

En este caso, se han cruzado dos categorías de un eje con las categorías de dos ejes, generándose sustantivas categorías relacionales. Esto es, las categorías no son el resultado del cruce aséptico de ejes, ni tampoco forman parte de un mero repertorio. Son sustantivas, relevantes y asimismo se encuentran relacionadas con todas las demás, constituyendo una estructura.

Para lograr este fin, se ha de indagar sobre el aspecto relacional que puede estructurar los discursos. En el este caso, es el diferente rol desempeñado en las tareas domésticas (y, por ende, en la selección selectiva de los residuos urbanos), el cual, se entiende que se encuentra condicionado según se tengan o no responsabilidades domiciliarias o familiares.

Al objeto de ayudar a diseñar muestras estructurales, en el siguiente ejemplo, además de esta última cuestión señalada se mostrarán las demás consideraciones mencionadas en este texto.

Una investigación que tenga como finalidad la inserción laboral de la juventud desempleada, uno de los aspectos relacionales a tener en cuenta sería la mayor o menor dificultad para insertarse laboralmente, circunstancia que se encontrará condicionada por la experiencia laboral y la formación adquirida. En consecuencia, los dos ejes que se deberían seleccionar serían Experiencia Laboral y Formación. Siendo las categorías resultantes, respectivamente, Mucha, Mediana y Escasa o Nula; y Alta, Media y Baja. Concluyéndose, como se puede apreciar en la Tabla 1, que a mayor experiencia y formación mayor posibilidades de inserción laboral, y viceversa.

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas

Tabla 1.

		EXPERIENCIA LABORAL		
		Escasa o Nula	Media	Mucha
FORMACIÓN	Alta			+
	Media			
	Baja	-		

Si bien, la muestra no serían nueve reuniones, que sería el resultado aséptico del cruce de las respectivas categorías, sino que ésta, como todas ha de de ser elaborada de acuerdo con la realidad, finalidad y objetivos del estudio. Así, por ejemplo, si el objetivo de un estudio fuese conocer la actitud de los jóvenes desempleados ante el empleo y se considerará los ejes enunciados, se deberían realizar 5 reuniones, como se puede apreciar en la muestra 7.

Figura 7. Muestra 7

		EXPERIENCIA LABORAL		
		Escasa o Nula	Media	Mucha
FORMACIÓN	Alta	3	1	
	Media		2	
	Baja	5	4	

Siendo las reuniones, las siguientes:

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas

1. Jóvenes con media o alta formación y mediana o muchas experiencia labora previa al desempleo
2. Jóvenes con media formación y mediana experiencia laboral previa al desempleo
3. Jóvenes con alta o media formación y escasa y nula experiencia laboral
4. Jóvenes con baja formación y con media o alta experiencia laboral previa al desempleo
5. Jóvenes con baja formación y escasa o nula experiencia laboral

¿Por qué cinco y no nueve u ocho o siete o seis u otro número de reuniones?, cabría preguntar. La respuesta es la siguiente: Cada reunión tiene que proporcionar materia prima discursiva, cuyo análisis aporte discursos diferenciados.

En este caso, si se considera que las actitudes y opiniones respecto a la inserción laboral se encuentran condicionadas por las mayor o menor posibilidades que se tengan de acceder a un empleo, y dado que, como se ha dicho, a mayor formación y experiencia laboral mayor son las posibilidades de inserción laboral (y viceversa), se realizarán tanta reuniones como categorías que, como resultado del cruce de ambos ejes, se entiende que tienen posibilidades sustancialmente diferentes de insertarse laboralmente.

De acuerdo con este planteamiento, como se puede observar en la tabla 2, se realizarán las siguientes reuniones grupales:

- A. Jóvenes con alta formación y escasa o nula experiencia laboral
- B. Jóvenes con alta formación y mucha experiencia labora
- C. Jóvenes con media formación y mediana experiencia labora
- D. Jóvenes con baja formación y escasa y nula experiencia laboral
- E. Jóvenes con baja formación y mucha experiencia laboral

Tabla 2.

		EXPERIENCIA LABORAL		
		Escasa o Nula	Media	Mucha
F O R M A C I Ó N	Alta	A		B
	Media		C	
	Baja	D		E

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas

Fijadas las cinco diferenciadas reuniones, quedaría pendiente, como se puede apreciar en la tabla 3, enunciar, de acuerdo con un aséptico cruce de categorías, cuatro reuniones más.

Tabla 3.

		EXPERIENCIA LABORAL		
		Escasa o Nula	Media	Mucha
F O R M A C I Ó N	Alta	A	1	B
	Media	2	C	3
	Baja	D	4	E

Una primera reunión podría estar constituida por jóvenes con formación alta y mediana experiencia laboral.

La segunda reunión podría estar constituida por jóvenes con media formación y escasa o nula experiencia laboral.

La tercera reunión podría estar constituida por jóvenes con media formación y mucha experiencia laboral

La cuarta reunión podría estar constituida por jóvenes con formación baja y mediana experiencia laboral.

Sin embargo, como se ha dicho, no se fijan más reuniones, ya que, como se argumentará seguidamente, jóvenes que cumplen las características de estas categorías no tienen posibilidades de insertarse laboralmente sustancialmente distintas a la de los jóvenes de las cinco reuniones antes enunciadas, y, por tanto, no es aventurado afirmar que en estas reuniones no se produciría materia prima discursiva sustancialmente distinta de la que se generaría en las reuniones mencionadas.

La posible primera reunión no es sustancialmente distinta a la de la reunión B o a la C; las de la posible segunda reunión no es sustancialmente distinta a la A; la posible tercera reunión no es sustancialmente a la B y a la C; y la posible reunión cuarta no es sustancialmente distinta a la E.

Investigar la Comunicación hoy **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

Ahora solo queda por resolver con quien se ha de unificar la categoría primera y tercera: si con la reunión B o con la C.

Ambas se han de unir con la reunión B, pues así se contaminará y distorsionará lo menos posible. De esta manera, se seguirá contando con una reunión genuinamente representativa de la media tanto formativa como de experiencia laboral.

4. Bibliografía y referencias metodológicas

ALONSO, Luis Enrique (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.

AUGÉ, Marc (1993). *Los "no lugares". Espacio del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

DURKHEIM, Emile (1985). *La división del trabajo social*. Barcelona: Planeta-Agostini

MONTAÑÉS, Manuel (2009). *Metodología y Técnica participativa (Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa)*. Barcelona: Editorial UOC.

MONTAÑÉS, Manuel (2002). *La problemática convivencial del barrio de Villaviciosa del municipio de Alcorcón* (Comunidad de Madrid). Madrid: Concejalía de Cooperación y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Alcorcón. S/E

MORGAN, L. H. (1975). *La sociedad primitiva*. Madrid: Ayuso

TÖNNIES, F (1979). *Comunidad y sociedad*. Barcelona: Península

STRUCTURAL DESIGN OF SCIENTIST SAMPLES

Manuel Montañés Serrano
Universidad de Valladolid. Campus Público María Zambrano, Segovia
mms@soc.uva.es

Abstract

Words are meaningless on their own, it is us human beings that infer the meaning to them. A meaning we have to compatibilize -not share- in the networks in which we are forced to participate (Montañés, 2009: 54). To account what, of what, of whom, with whom, why and what for we compatibilize what we compatibilize, requires the design of structural and scientific samples with which to account for the social discourses that are articulated with respect to the problem object of study.

This design cannot answer to statistical stratified criteria, or to an uncritical juxtaposition of social structures, since the borders and contents of the networks depend on the needs of individuals and not of abstract universal variables that can be applied regardless of the problem and population object of study, the purpose and objectives of the research.

This presentation will show the criteria to be followed in the design of structural samples.

Keywords: discourses, discussion groups, samples structural, networks.

Investigar la Comunicación hoy
Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas